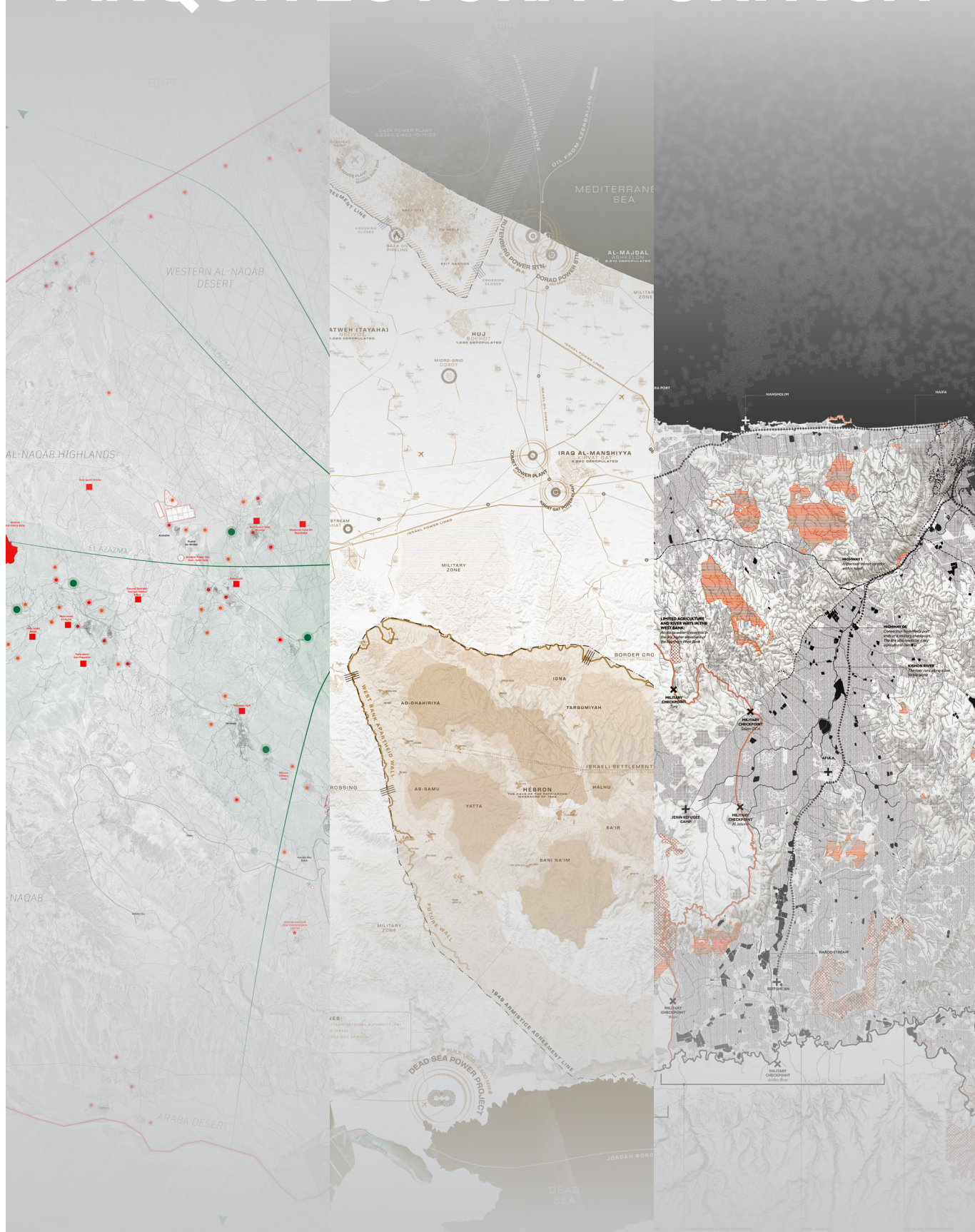


# ARQUITECTURA Y CRITICA



# ARCHITECTURE & CRITICISM

# FRAGMENTACIÓN, TRANSMISIÓN: CARTOGRAFÍAS DE LA NAKBA Y DE RESISTENCIA EN PALESTINA

## FRAGMENTATION, TRANSMISSION: CARTOGRAPHIES OF THE NAKBA AND RESISTANCE IN PALESTINE

### DOMINIQUE MASHINI

Harvard University  
Graduate School of Design  
Cambridge, USA

[dmashini@gsd.harvard.edu](mailto:dmashini@gsd.harvard.edu)

<https://orcid.org/0009-0007-5579-525X>

**RESUMEN** Israel ha profundizado la catástrofe sobre Palestina. La *Nakba* (النكبة), palabra derivada del árabe y que significa catástrofe, se sostiene como una estructura de fragmentación por diseño, siendo ensayada, construida y reforzada a lo largo del tiempo mediante instrumentos de dominación sobre las vidas palestinas. En este contexto, un grupo de estudiantes de la Harvard Graduate School of Design creó el *Fragmentation Collective* para examinar críticamente el papel del diseño en contextos de alta violencia socioespacial a través de diálogos y una exhibición cartográfica. En los últimos meses hemos sido testigos de cómo las escuelas de arquitectura, urbanismo y diseño que introducen en su marco curricular el colonialismo de asentamiento como un legado histórico, permanecen en silencio ante la forma que toman estos regímenes en contextos críticos actuales. Reconociendo que el diseño es solo uno de múltiples instrumentos, creemos firmemente que debemos poner nuestras pedagogías, prácticas y habilidades al servicio de respuestas a formas estructurales de violencia.

**ABSTRACT** Israel has deepened the catastrophe over Palestine. The *Nakba* (النكبة), a word derived from Arabic, and which means catastrophe, stands as a structure of fragmentation by design, being tested, constructed, and reinforced over time through instruments of domination imposed on Palestinian lives. In this context, a group of students from Harvard Graduate School of Design created the *Fragmentation Collective* to critically examine the role of design in contexts of high socio-spatial violence through dialogues and a cartographic exhibition. In the last months, we have witnessed how architecture, urban planning, and design schools that introduce settler colonialism in their curricular framework as a historic legacy remain silent on the form these regimes take in the present critical contexts. Recognizing that design is only one of the multiple instruments, we firmly believe that we must put our pedagogies, practices, and abilities at the service of answers to structural forms of violence.

#### PALABRAS CLAVE

fragmentación  
colonialismo de asentamiento  
contracartografías  
urbicidio  
genocidio

#### KEYWORDS

fragmentation  
settler colonialism  
counter-cartographies  
urbicide  
genocide

## SOBRE EL DISEÑO Y LA VIOLENCIA

El diseño nunca es accidental. La etimología misma del término sugiere no solo el acto de marcar una superficie, sino también un propósito: idear, planificar, describir con intención. Para que un diseño se realice en cualquier escala que podamos categorizar como ambiental, ya sea en un edificio, un paisaje, una ciudad o una región, es necesario navegar las estructuras de poder existentes. Como tales, los espacios y objetos que dan forma a nuestras vidas a menudo reflejan las prioridades culturales y políticas de quienes ejercen el poder en el momento de la concepción de un diseño, incluidos —y especialmente— aquellos que ejercen el poder en regímenes que ejercen violencia socioespacial. Por definición, el diseño es inherentemente político. Es esencial reconocer que imaginar y producir el entorno construido no debe, y nunca debe, estar exento de discursos y luchas en torno al racismo sistémico y persistente, la desigualdad, la explotación económica, la dominación y la violencia.

El *Fragmentation Collective* surge de esta consigna. Como parte de una agrupación de estudiantes de la Harvard University Graduate School of Design, el grupo asume la tarea de abrir espacios de diálogo para contribuir a dismantlar las ideologías que sostienen el colonialismo de asentamiento (*settler colonialism*). Para iniciar una conversación más amplia, es necesario visibilizar la fragmentación social, política y ambiental que enfrentan los palestinos dentro de un régimen más amplio de colonialismo de asentamiento israelí. Para imaginar trayectorias de liberación, debemos nombrar y visibilizar las injusticias, los crímenes y las experiencias de dominación. Esta tarea se ha vuelto cada vez más urgente y contingente tras la guerra genocida impuesta sobre el pueblo palestino desde los ataques de Hamas el 7 de octubre del 2023. Desde entonces, Israel ha profundizado sus crímenes de guerra, arrojando fósforo blanco, asesinando a miles de familias palestinas, bombardeando barrios completos, escuelas, universidades, hospitales, iglesias y mezquitas, en una escala e intensidad sin precedentes.

En este contexto, surge la tarea e iniciativa de retratar la fragmentación y la violencia de la *Nakba* y su potencial subversión. Es común que las escuelas de diseño se abstraigan de las discusiones en torno a la guerra, como si el diseño fuera una disciplina ajena al ejercicio bélico. Sin embargo, como estudiantes e investigadores debemos ser conscientes de las dinámicas espaciales de regímenes coloniales que han sido ampliamente estudiadas y reportadas, como ocurre en Israel en forma

## ON DESIGN AND VIOLENCE

Design is never incidental. The very etymology of the term suggests not only the act of marking a surface, but also a purpose: to contrive, to plot, to intend. For a design to be realized at any scale that we can categorize as environmental, whether as a building, a landscape, or a city or region, it is necessary to navigate the existing and entrenched power structures. As such, the spaces and objects that shape our lives are often reflective of the cultural and political priorities of those who wield power at the moment of the conception of a particular design, including —and especially— those who exercise power in regimes of overt socio-spatial violence. By definition, design is inherently political. It is essential to acknowledge that imagining and producing the built environment should not, and should never, be exempt from discourses and struggles around systemic and persistent racism, inequality, economic exploitation, domination, and violence.

The *Fragmentation Collective* emerges from this premise. As part of a group of students from Harvard University's Graduate School of Design, the group undertakes the task of opening spaces for dialogue to contribute to the dismantling of ideologies that support settler colonialism. To initiate a broader conversation, it is necessary to visibilize the social, political, and environmental fragmentation that Palestinians face within a broader regime of Israeli settler colonialism. In order to imagine trajectories of liberation, we must name and visibilize the injustices, the crimes, and the domination experiences. This task has become increasingly urgent and contingent in the wake of the genocidal war imposed on the Palestinian people since the Hamas attacks on October 7, 2023. Since then, Israel has escalated its war crimes, dropping white phosphorous, murdering thousands of Palestinian families, and bombing entire neighborhoods, schools, universities, hospitals, churches, and mosques, at an unprecedented scale and intensity.

In this context, the idea and initiative arises of portraying the fragmentation and violence of the *Nakba* and its potential subversion. It is common for design schools to refrain from discussions around war, as if design were a discipline foreign to the exercise of war. However, as students and researchers, we should be aware of the spatial dynamics of colonial regimes that have been widely studied and reported, as happens in Israel in the

de genocidio (Center for Constitutional Rights, 2016), apartheid (Amnesty International, 2022; B'tselem, 2021; Shakir, 2021) y ocupación.

## LA NAKBA Y EL DISEÑO

La ideología política del sionismo<sup>1</sup> se ha inscrito en el territorio Palestino a través de la *Nakba*, catástrofe que se sostiene hasta hoy. El concepto *Nakba* describe el proceso de la creación del Estado de Israel en Palestina mediante la limpieza étnica de más de 750.000 palestinos y la destrucción de 531 pueblos palestinos entre 1947 y 1949. Sin embargo, las *nakbas* no son eventos aislados. En los últimos meses, hemos visto cómo Israel distribuye panfletos ordenando la evacuación a cientos de miles de familias palestinas, mientras sus ataques aéreos y terrestres se intensifican en las supuestas zonas seguras. Por primera vez, oficiales israelíes han declarado abiertamente estar cometiendo la segunda *Nakba* (Mhawish, 2023). Comenzamos, por lo tanto, entendiendo la *Nakba* como una estructura de fragmentación por diseño y a las cartografías como medios críticos para visibilizarla.

Como estructura, la *Nakba* ha determinado una erradicación sistemática de la capacidad del cuerpo político palestino para mantener una comunidad organizada. Por tanto, cada intención de diseño para representar sus expresiones espaciales se vuelve una herramienta valiosa para subvertir los intentos de eliminación, erradicación y olvido de la realidad social, ambiental y política del pueblo palestino.

El primer evento de *Fragmentation* ocurrió el lunes 14 de abril del 2024, durante el ciclo de eventos de la semana del *apartheid* en la Universidad de Harvard. En esa oportunidad, se realizó un evento de diálogos sobre la fragmentación en Palestina y una exhibición cartográfica para discutir la intersección entre las disciplinas ambientales del diseño y el derecho en sistemas de opresión. Durante el evento, Rabea Eghbariah introdujo un análisis crítico sobre el término *Nakba* como un marco legal y epistémico para situar la catástrofe palestina como una estructura en curso. A pesar de la herida que marcó este hecho en la historia palestina, Eghbariah (2023) argumenta que la *Nakba* ha trascendido el evento de 1948

form of genocide (Center for Constitutional Rights, 2016), apartheid (Amnesty International, 2022; B'tselem, 2021; Shakir, 2021), and occupation.

## NAKBA AND DESIGN

The political ideology of Zionism<sup>1</sup> has been inscribed in the Palestinian territory through the *Nakba*, a catastrophe that persists until today. The concept of *Nakba* describes the process of the creation of the State of Israel in Palestine through the ethnic cleansing of over 750,000 Palestinians and the destruction of 531 Palestinian towns between 1947 and 1949. However, the *Nakbas* are not isolated events. In the last months, we have witnessed how Israel distributes pamphlets ordering the evacuation of thousands of Palestinian families, while its air and ground attacks intensify in the supposedly safe zones. For the first time, Israeli officials have openly declared to be committing a second *Nakba* (Mhawish, 2023). We begin, therefore, by understanding the *Nakba* as a structure of fragmentation by design, and cartographies as the critical means to visibilize it.

As a structure, the *Nakba* has determined a systematic eradication of the ability of the Palestinian body politic to maintain an organized community. Therefore, every design intention to represent its spatial expressions becomes a valuable tool to subvert the attempts of elimination, eradication, and oblivion of the social, environmental, and political reality of the Palestinian people.

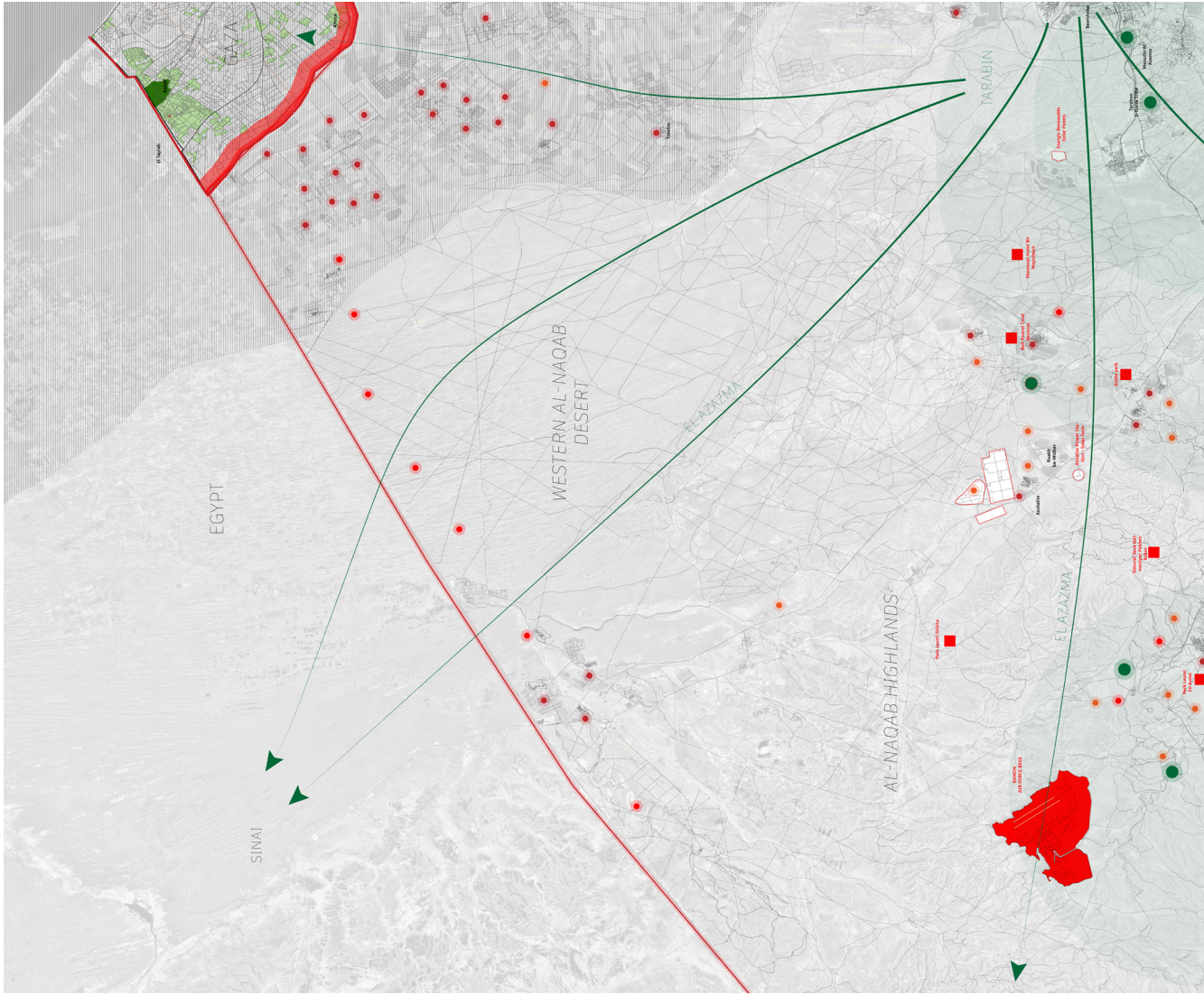
The first *Fragmentation* event took place on Monday, April 14, 2024, during the Apartheid Week events series at Harvard University. On this occasion, an event was organized with dialogues about fragmentation in Palestine and a cartographic exhibition to discuss the intersection between the environmental disciplines of design and law studies in oppression systems. During the event, Rabea Eghbariah introduced a critical analysis of the term *Nakba* as a legal and epistemic framework to situate the Palestinian catastrophe as an ongoing structure. Despite the wound that this event marks in Palestinian history, Eghbariah (2023) argues that

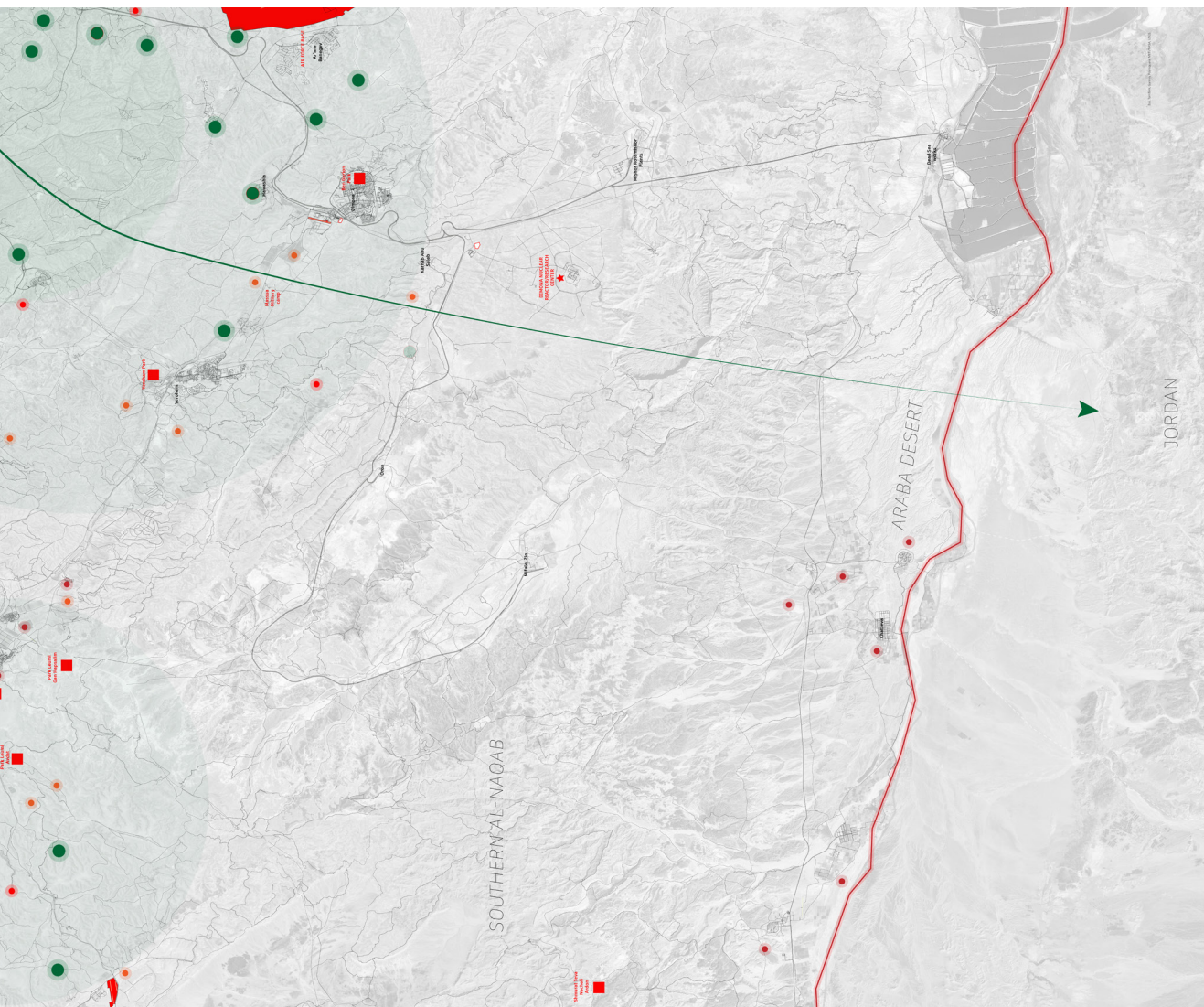
<sup>1</sup> El sionismo es una ideología originada en la Europa del siglo XIX en respuesta a las nociones

de nacionalismo, colonialismo y antisemitismo (Eghbariah, 2023).

<sup>1</sup> Zionism is an ideology originated in Europe during the 19th century in response

to the notions of nationalism, colonialism, and antisemitism (Eghbariah, 2023).





Desde la *Nakba* de 1948, los beduinos palestinos de la región de al-Naqab han enfrentado continuamente el desplazamiento forzado desde sus tierras ancestrales. Uno de los mayores intentos de desplazamiento masivo de estas comunidades fue el Plan Praver-Begin de Israel en 2013, que tenía como objetivo despojar y desplazar a aproximadamente 70.000 beduinos palestinos de sus "aldeas no reconocidas" a municipios densamente poblados planificados por Israel. Este plan fue recibido con una feroz resistencia, provocando protestas y condenas internacionales. Los asentamientos israelíes en constante expansión, y facilitados a través de diversos mecanismos legales, continúan invadiendo las tierras beduinas, exacerbando la lucha por los derechos territoriales y la preservación cultural.  
© Melanie Louterbach.

Since the 1948 *Nakba*, Palestinian Bedouins in al-Naqab region have continuously faced forced displacement from their ancestral lands. One of the largest attempts at mass displacement of Bedouin communities was the Israeli Praver-Begin Plan in 2013, aiming to dispossess and displace roughly 70,000 Palestinian Bedouins from their "unrecognized villages" to Israeli-planned and densely-populated townships. This plan was met with fierce resistance, leading to protests and international condemnation. Israeli ever-expanding settlements, established through various legal mechanisms, continue to encroach upon Bedouin lands, exacerbating the struggle for land rights and cultural preservation.

para evolucionar en un sofisticado sistema de dominación que profundiza sus herramientas de fragmentación y reorganización de la vida de los palestinos en diferentes categorías legales. Cada categoría legal, establecida por la localización geográfica de los palestinos, se encuentra sujeta a un tipo distintivo de violencia. El colectivo busca entonces revelar y examinar cómo la *Nakba* se ha inscrito en el espacio físico y de qué manera la violencia se ha hecho manifiesta en las vidas palestinas.

La teorización de la *Nakba* nos permitió reflexionar sobre la fragmentación como una herramienta de diseño y sobre la violencia como su lenguaje. En esta instancia, el académico Ali Musleh expuso sobre la violencia como diseño y cómo se encarna en la vida cotidiana de las vidas palestinas. Musleh retrata la imagen del colono como inescindible de un arma, ya sea un rifle, un helicóptero o un tanque. El colono transita —sin apego— en un entorno que reproduce escenarios socioambientales de violencia a través de *checkpoints* y sitios donde se ejerce el poder del armamento. La académica Sophia Stamatopolou se sumó a la discusión explorando una forma más de ocupación desde formas biopolíticas de dominio colonial. En esta oportunidad, presentó ecologías de asedio, siguiendo la trayectoria de una infraestructura de violencia cotidiana: la gestión de la basura, los escombros, los restos y sus consecuencias infraestructurales.

Concluimos que las infraestructuras y manifestaciones de la *Nakba* son múltiples y recorren distintas escalas y vetas del territorio. La vida cotidiana de los palestinos ha sido indeleblemente marcada por intervenciones diseñadas, tanto materiales como inmateriales. Estas incluyen elementos arquitectónicos o infraestructurales donde los más visibles y viscerales son los muros y sus aparatos de vigilancia. Pero también abarcan complejos urbanos, como los asentamientos ilegales que se asientan en las cotas más altas para adquirir dominio visual, y los puntos de control armados con barreras que dictan a diario los movimientos de personas, bienes e ideas.

## CARTOGRAFÍAS DE LA NAKBA

*Fragmentation* reconoce que los diseñadores han empleado habilidades y herramientas de oficio —como el dibujo, la diagramación y el mapeo— para ayudar a analizar y visualizar la violencia en el espacio, la fragmentación territorial y otras herencias coloniales. Estas pueden ser medios para desafiar las narrativas que buscan justificar o invisibilizar la opresión. Tales prácticas

the *Nakba* has transcended the 1948 event to evolve into a sophisticated domination system that deepens its tools of fragmentation and reorganization of the life of the Palestinians into different legal categories. Each legal category, established by the geographic location of Palestinians, is subject to a distinctive type of violence. The collective, then, seeks to reveal and examine how the *Nakba* has been inscribed in physical space and in what ways has violence become manifest in Palestinian lives.

The theorization of the *Nakba* allowed us to reflect on fragmentation as a design tool and violence as its language. In this instance, academic Ali Musleh expounded on violence as design and how it is incarnated in the daily life of Palestinian lives. Musleh portrays the image of the settler as inseparable from a weapon, be it a rifle, a helicopter, or a tank. The settler transits —unattached— in an environment that reproduces socio-environmental scenarios of violence through checkpoints and places where the power of weapons is exerted. Academic Sophia Stamatopolou joined the discussion exploring another form of occupation from biopolitical forms of colonialist domination. On this opportunity, she presented ecologies of siege, following the trajectory of an infrastructure of daily violence: the management of waste, debris, the remains, and their infrastructural consequences.

We conclude that the infrastructures and manifestations of the *Nakba* are multiple and run through different scales and veins of the territory. The daily life of Palestinians has been indelibly marked by designed interventions, both material and immaterial. These include architectural or infrastructural elements where the walls and their surveyance devices are the most visible and visceral ones. But they also encompass urban complexes, such as illegal settlements that occupy the highest levels to acquire visual dominance, and checkpoints armed with barriers that dictate the daily movement of people, goods, and ideas.

## CARTOGRAPHIES OF THE NAKBA

*Fragmentation* recognizes that designers have used abilities and tools of the trade — like drawing, diagramming, and mapping — to help analyze and visualize violence in space, territorial fragmentation, and other colonial inheritances. These can be means to challenge the narratives that seek to justify or invisibilize oppression. Such practices demonstrate

demuestran que las formas de conocimiento que se cultivan en las escuelas de diseño, arquitectura y estudios urbanos y territoriales pueden ser utilizadas para documentar, comunicar y combatir injusticias y resistir el olvido. En este contexto, se organizó una exhibición a partir del trabajo colectivo de 20 estudiantes de diseño de la Universidad de Harvard, que representaron la fragmentación de Palestina en siete transectos. Este ejercicio, fragmentado en sí, reveló la reproducción de la fragmentación en cada ciudad, barrio, casa y camino de Palestina. Parte del ejercicio implicó nombrar estos puntos o focos de opresión y fragmentación para inscribir en el espacio las distintas formas de violencia. El ejercicio de cartografía se desarrolló a partir de las siguientes discusiones colectivas:

### PRIMERO, VISIBILIZAR LA NAKBA

Es crucial visibilizar la primera manifestación espacial de la *Nakba*, que se manifiesta en la fragmentación del territorio palestino a través de distintos grupos geográficos: palestinos con ciudadanía israelí; palestinos de Jerusalén Este (con residencia y ciertos derechos de circulación, pero sin ciudadanía); palestinos en Cisjordania (bajo régimen militar); palestinos en la franja de Gaza (asediados y sometidos a una intensificación de la violencia); y refugiados palestinos (sin estatus de reconocimiento).

El colonialismo de asentamiento ha reproducido deliberadamente la fragmentación geográfica, social y política de las comunidades palestinas en *ghettos*, campos de refugiados y barrios con limitadas capacidades de circulación. Esta fragmentación ha sido históricamente evidente en el control de infraestructuras básicas y la circulación de recursos, abarcando Cisjordania, los territorios ocupados de Cisjordania, Jerusalén, Altos del Golán en Siria, los campos de refugiados y el asedio de Gaza. La fragmentación del estatus palestino en relación con su territorio refleja una hibridación entre la dominación física y las normativas legales impuestas por Israel, incluso de las comunidades de refugiados y diaspóricas, muchas sin la posibilidad del retorno.

### SEGUNDO, TRAZAR LOS CRÍMENES DE APARTHEID Y OCUPACIÓN

Es fundamental identificar, en el ejercicio cartográfico, la estrategia de aceleración de la ocupación de los territorios palestinos mediante un régimen de *apartheid*. Para ello, revisamos los principales informes de organismos internacionales que han acusado a

that the forms of knowledge cultivated in schools of design, architecture, and urban and territorial studies can be used to document, communicate, and fight inequalities and resist oblivion. In this context, an exhibition was organized based on the collective work of 20 design students from Harvard University, who represented the fragmentation of Palestine in seven transects. This exercise, fragmented in itself, revealed the reproduction of each city, neighborhood, house, and road in Palestine. Part of the exercise implied naming those points or hotspots of oppression and fragmentation to inscribe the different forms of violence in space. The exercise of cartography was carried out based on the following collective discussions:

### FIRST, VISIBILIZING THE NAKBA

It is crucial to visibilize the first spatial manifestation of the *Nakba*, which manifests itself in the fragmentation of the Palestinian territory through different geographic groups: Palestinians with Israeli citizenship; Palestinians in East Jerusalem (with residency and certain circulation rights but no citizenship); Palestinians in the West Bank (under military rule); Palestinians in the Gaza Strip (under siege and subjected to an escalation of violence); and Palestinian refugees (without recognition status).

Settler colonialism has deliberately reproduced the geographic, social, and political fragmentation of Palestinian communities into ghettos, refugee camps, and neighborhoods with limited circulation capabilities. This fragmentation has been historically evident in the control of basic infrastructure and the circulation of resources, encompassing the West Bank, the occupied territories of the West Bank, Jerusalem, the Golan Heights in Syria, the refugee camps, and the siege of Gaza. The fragmentation of the Palestinian status in relation to its territory reflects a hybridization between physical domination and the legal norms imposed by Israel, even of the refugees and diasporic communities, many of them barred from the possibility of returning.

### SECOND, TRACING THE CRIMES OF APARTHEID AND OCCUPATION

It is crucial to identify, in the cartographic exercise, the strategy of accelerating the occupation of Palestinian territories through an apartheid regime. To this end, we review the main reports by the





Bajo el pretexto de la seguridad, Israel ejerce un control sobre la producción y distribución de energía en la ocupada Cisjordania y la asediada Franja de Gaza. Estas infraestructuras energéticas fragmentan un paisaje ya escindido por el muro del apartheid de 708 kilómetros de longitud y las Zonas Administrativas de Oslo en Cisjordania. El portafolio energético en constante expansión de Israel, que abarca operaciones "renovables" como la energía solar concentrada, está alimentando y dinamizando la expansión de los asentamientos ilegales israelíes, consolidando así enclaves energéticos.

Under the Under the guise of security, Israel controls energy production and distribution across the occupied West Bank and the besieged Gaza Strip. These energy infrastructures fragment a landscape already siloed by the 708-kilometer-long apartheid wall and the Oslo Administrative Zones in the West Bank. Israel's ever-expanding energy portfolio, including "renewable" operations like concentrated solar, is fueling a rapid expansion of illegal Israeli settlements, reifying energy enclaves.

© Cory Page.



Israel de cometer el crimen de *apartheid* contra los palestinos. Estos informes evidencian que las políticas del gobierno israelí están alineadas con los objetivos del colonialismo de asentamiento para usurpar Cisjordania, revelando nuevamente que, en el contexto de la *Nakba*, no existen límites claros entre la violencia de los colonos y la del Estado.

En 2022, Amnistía Internacional<sup>2</sup> publicó su informe sobre el crimen de *apartheid*, categoría legal que se ha codificado a partir de la experiencia particular de Sudáfrica. El informe detalla el sistema de opresión y dominación de Israel contra el pueblo palestino en Gaza, Jerusalén Este, Cisjordania y los límites de 1948 de Israel. Dentro del sistema de *apartheid*, los palestinos son concebidos como un grupo racial inferior y son sistemáticamente privados de sus derechos. Este informe se suma a otros de organismos internacionales como Human Rights Watch y B'Tselem.

Según Amnistía Internacional, hasta el 2020 se ha expropiado a la población palestina alrededor del 38 por ciento de las tierras de Jerusalén Este, en su mayoría de propiedad privada. Israel ha utilizado estas importantes expropiaciones mediante la construcción de asentamientos israelíes exclusivos para judíos, interrumpiendo la continuidad geográfica de los barrios palestinos. A fines de dicho año, se reportaron 272 asentamientos con más de 441.600 colonos israelíes en Cisjordania y 225.178 en Jerusalén Este. Entre noviembre de 2022 y 31 de octubre de 2023, Israel construyó 24.300 unidades de vivienda en los asentamientos en Cisjordania, la cifra más alta desde que se inició el monitoreo en 2017 (Amnesty International, 2022).

### TERCERO, IDENTIFICAR EL URBICIDIO EN UN CONTEXTO DE GENOCIDIO

Es crucial visualizar lo que ha sido calificado ampliamente como urbicidio.<sup>3</sup> Si bien este es un concepto que se ha utilizado por décadas,<sup>4</sup> ha

international organizations that have accused Israel of committing the crime of apartheid against the Palestinians. These reports demonstrate that the Israeli government policies are aligned with the objectives of settler colonialism to usurp the West Bank, revealing once again that, in the context of the *Nakba*, there are no clear limits between the violence of the settlers and that of the State.

In 2022, Amnesty International<sup>2</sup> published its report on the crime of apartheid, a legal category that has been codified from the particular experience of South Africa. The report details Israel's system of repression and domination against the Palestinian people in Gaza, East Jerusalem, the West Bank, and Israel's borders of 1948. Within the apartheid system, Palestinians are conceived as an inferior racial group and are systematically deprived of their rights. This report adds to others by international organizations like Human Rights Watch and B'Tselem.

According to Amnesty International, until 2020, close to 38 percent of the land in East Jerusalem has been expropriated from the Palestinian population, most of it privately owned. Israel has made use of these important expropriations by building Jewish-only Israeli settlements, interrupting the geographic continuity of Palestinian neighborhoods. By the end of that year, 272 settlements were reported, with over 441,600 Israeli settlers in the West Bank and 225,178 in East Jerusalem. Between November 2022 and October 31st, 2023, Israel built 24,300 housing units in the West Bank settlements, the highest number since the monitoring began in 2017 (Amnesty International, 2022).

### THIRD, IDENTIFYING URBICIDE IN A GENOCIDE CONTEXT

It is crucial to visualize what has been widely described as urbicide.<sup>3</sup> Although this is a concept that has been used for decades,<sup>4</sup> it has acquired a

<sup>2</sup> Amnistía Internacional se basa en el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, que define el *apartheid* como "un régimen institucionalizado de opresión y dominación sistemática por parte de un grupo racial sobre cualquier otro grupo racial" (Amnesty

International, 2022, p. 13).

<sup>3</sup> El término "urbicidio" fue utilizado por primera vez en 1963 por el escritor Michael Moorcock para describir la violencia contra la ciudad. Su empleo se expandió en movimientos norteamericanos contra la reestructuración

<sup>2</sup> Amnesty International is based on the Rome Statute by the International Criminal, which defines apartheid as "an institutionalized regime of systematic oppression and domination by one racial group over another" (as quoted in Amnesty

International, 2022, p. 13).

<sup>3</sup> El término "urbicidio" fue utilizado por primera vez en 1963 por el escritor Michael Moorcock para describir la violencia contra la ciudad. Su empleo se expandió en movimientos norteamericanos contra la

adquirido un significado diferente en los últimos meses en la Franja de Gaza debido a su escala y visibilidad instantánea en redes. En este lapso, ha sido posible observar en tiempo real a través de nuestros teléfonos celulares la destrucción de barrios y ciudades completas. Se ha visualizado el uso de tecnologías de inteligencia artificial y manejo de datos para amplificar la destrucción, las masacres y los daños. Pero estos no son nuevos dispositivos de diseño: son parte de una infraestructura de violencia que ha sido históricamente implementada y ensayada en territorios palestinos.

#### CUARTO, RECONOCER LO QUE EL MAPA NO PUEDE CONOCER

Se discuten los marcos legales que consideran a algunas personas, lugares y cosas como invisibles o ilegales. La fragmentación se reproduce en múltiples escalas, por ejemplo, en el caso de las hierbas y especias.<sup>5</sup> El régimen israelí ha instrumentalizado, leyes de “protección natural” para imponer una prohibición funcional y limitar el acceso palestino a hierbas nativas culturalmente significativas y esenciales para la cocina palestina, como el *za'atar* y el *akkoub*. Durante el evento, se exhibió la película *Foragers*, de la directora palestina Jumana Manna, quien construye una narrativa desde la ecología política en torno a la limitación —o derechamente, prohibición— del acceso a recursos y bienes culturales palestinos. La proyección de la película formó parte de una discusión sobre cómo la fragmentación a menudo ocurre fuera de lo que se puede representar en los mapas, reproduciéndose incluso en las escalas más pequeñas y en los espacios domésticos más íntimos.

Nos preguntamos cuál es el límite de lo que podemos representar en mapas. Muchas veces, la subversión y los actos de resistencia son los más difíciles de trasladar a cartografías. Las múltiples tácticas, más o menos silenciosas, atraviesan escalas y penetran dimensiones que suelen ser desafiantes de registrar. Incluso a veces el mismo acto de subvertir implica resistir a procesos y registros —mapas, censos, estadísticas— que suelen

different meaning over the last few months in the Gaza Strip due to its scale and instant visibility on media networks. Over this time span, it has been possible to observe in real-time on our mobile phones the destruction of entire neighborhoods and cities. The use of artificial intelligence technologies and data management to amplify the destruction, the massacres, and the damages has been on display. But these are not new design devices: they are part of an infrastructure of violence that has been historically implemented and tested in Palestinian territories.

#### FOURTH, RECOGNIZING WHAT THE MAP CANNOT KNOW

The legal frameworks that consider some persons, places, and things as invisible or illegal are discussed. Fragmentation is reproduced at multiple scales, for instance, in the case of herbs and spices.<sup>5</sup> The Israeli regime has instrumentalized laws of “natural protection” to impose a functional prohibition and limit Palestinians’ access to native herbs that are culturally significant and essential for Palestinian cuisine, like *za'atar* and *akkoub*. During the event, the film *Foragers* was screened, shot by Palestinian author Jumana Manna, who builds a narrative from political ecology around the limitation — or outright prohibition — of access to Palestinian resources and cultural goods. The screening of the film was part of a discussion on how fragmentation frequently happens outside what can be represented on maps, reproducing even at the smallest scales and in the most intimate domestic spaces.

We wonder what is the limit of what we can represent in maps. Subversion and acts of resistance are often the hardest to transfer to cartographies. The multiple tactics, more or less silent, cut across scales and penetrate dimensions that are often challenging to register. Sometimes even the very act of subversion implies resisting processes and registers — maps, censuses, statistics — that

---

urbana y la destrucción de zonas urbanas y sus aspectos identitarios. En los últimos meses, el concepto se ha utilizado en Gaza para describir la política urbicida del estado de Israel contra espacios urbanos y rurales de Palestina.

<sup>4</sup> Previo a octubre de 2023,

el término se utilizaba referenciando un ritmo más reducido (urbicidio lento). Ver Golańska, 2022.

<sup>5</sup> En 1977, Israel promulgó una ley que prohíbe a los palestinos recolectar *za'atar*, una hierba, y *akkoub*, un cardo similar a la alcachofa o el espárrago.

---

reestructuración urbana y la destrucción de zonas urbanas y sus aspectos identitarios. En los últimos meses, el concepto se ha utilizado en Gaza para describir la política urbicida del estado de Israel contra espacios urbanos y rurales de Palestina.

<sup>4</sup> Prior to October, 2023, the term was used in reference to a slower pace (slow urbicide). See Golańska, 2022.

<sup>5</sup> In 1977, Israel enacted a law banning Palestinians from gathering *za'atar*, a herb, and *akkoub*, a thistle similar to artichokes or asparagus.

ser instrumentos coloniales o serviles a la dominación. Durante la segunda parte del evento, en los diálogos, haciendo eco de los aportes de Nora Akawi, nos referimos a estas tácticas como un potencial de trasmisión, a menudo fuera de los registros cartográficos.

### TRANSMISIÓN COMO RESISTENCIA

La segunda etapa del evento consistió en una mesa de discusión y conversación sobre fragmentación y trasmisión. Se discutieron las posibilidades de superar las barreras que imponen las formas coloniales de conocimiento, las leyes y los asentamientos. La subversión a la fragmentación de Palestina ha sido estudiada como el potencial para dismantelar el colonialismo de asentamiento (Nabulsi, 2024). Unificar la intifada como una forma de desafiar la fragmentación ha sido un acto significativo de resistencia (Hawari, 2021). Durante la discusión, la académica en estudios urbanos y territoriales Nora Akawi propuso el concepto de “trasmisión”, definiéndolo como una herramienta para subvertir y dismantelar el régimen colonial de asentamientos. En el evento, Akawi planteó preguntas sobre cómo podemos pensar en la trasmisión como movimiento: moviéndonos con, moviéndonos hacia, moviéndonos hacia afuera, para romper con el tiempo colonial.

El *Fragmentation Collective* ha explorado prácticas que van más allá de los límites convencionales del diseño, pero que otorgan a las personas sometidas a condiciones de opresión y violencia socioespacial una capacidad de trasmisión y agencia. Aunque el diseño y la planificación están profundamente vinculados a la opresión estructural, también pueden ofrecer herramientas, tanto prácticas como críticas, para visibilizar la lucha contra estas estructuras. Estas prácticas, a veces entendidas como “contradiseño”, suelen caracterizarse por mapear o identificar las mismas intervenciones arquitectónicas o infraestructurales que buscan subvertir o cuyo *statu quo* buscan desafiar. Esto incluye la adquisición y el intercambio de conocimientos espaciales y ecológicos mediante la trasmisión oral, visual o textual, así como intervenciones materiales y espaciales en todas las escalas. Estas acciones de contradiseño transforman sitios, objetos y redes que representan la opresión —o resultan de ella— en oportunidades para la resistencia y el cambio.

La liberación del pueblo palestino es parte de un proyecto más amplio y global de emancipación. En esta lucha, el diseño es solo una herramienta para abordar la violencia socioespacial. Sin embargo, ha desempeñado

are often colonial instruments or subservient to domination. During the second part of the event, in the dialogues, echoing Nora Akawi's contributions, we referred to these tactics as a potential for transmission, often outside of cartographic records.

### TRANSMISSION AS RESISTANCE

The second stage of the event consisted of a discussion and conversation panel on fragmentation and transmission. The possibilities of overcoming the barriers imposed by the colonial forms of knowledge, the laws, and the settlements were discussed. The subversion to the fragmentation of Palestine has been studied as the potential for dismantling settler colonialism (Nabulsi, 2024). Unifying the Intifada as a way to challenge the fragmentation has been a significant act of resistance (Hawari, 2021). During the discussion, urban and territorial studies scholar Nora Akawi proposed the concept of 'transmission', defining it as a tool to subvert and dismantle the colonial settlement regime. In the event, Akawi posed questions regarding how to think about transmission as a movement: moving with, moving towards, moving outward, to break with colonial times.

The *Fragmentation Collective* has explored practices that go beyond the conventional boundaries of design, but that provide people subjected to conditions of socio-spatial oppression and violence with a capacity for transmission and agency. Although design and planning are deeply linked to cultural oppression, they can also offer tools, both practical and critical, to visibilize the struggle against these structures. These practices, sometimes understood as 'counter-design', are generally characterized by mapping or identifying the same architectural or infrastructural interventions they seek to subvert or whose status quo they seek to challenge. This includes the acquisition and exchange of spatial and ecological knowledge through oral, visual, or textual transmission, as well as material and spatial interventions at all scales. These counter-design actions transform sites, objects, and networks that represent oppression — or result from it — into opportunities for resistance and change.

The liberation of the Palestinian people is part of a broader and global emancipation project. In this struggle, design is just a tool to address

y continuará desempeñando un papel significativo en la perpetuación de la injusticia al inscribirla en el espacio. Entonces, reiteramos que, como diseñadores, debemos transformar nuestras pedagogías, reconfigurar nuestras prácticas y aplicar nuestras habilidades de maneras que resisten y cuestionen tanto la complicidad como la complacencia. **m**

**FUENTES DE FINANCIAMIENTO** Los eventos de Fragmentation fueron realizados gracias al fondo de Harvard University Graduate School of Design - Racial Equity and Anti-Racism Fund

**FRAGMENTATION COLLECTIVE** Issam Azzam, hana cohn, Mélanie Louterbach, Dominique Mashini y Cory Page.

socio-spatial violence. However, it has played and will continue to play a significant role in the perpetuation of injustice by inscribing it in space. Therefore, we insist that, as designers, we must transform our pedagogies, reconfigure our practices, and apply our abilities in ways that resist and challenge both complicity and complacence. **m**

**FUNDING SOURCES** The Fragmentation events were made possible thanks to the Harvard University Graduate School of Design - Racial Equity and Anti-Racism Fund.

**FRAGMENTATION COLLECTIVE** Issam Azzam, hana cohn, Mélanie Louterbach, Dominique Mashini y Cory Page.

## REFERENCIAS REFERENCES

AMNESTY International. (2022). *Israel's Apartheid Against Palestinians. Cruel System of Domination and Crime Against Humanity*. <https://www.amnesty.org/en/documents/mde15/5141/2022/en/>

B'TSELEM. (2021). *A Regime of Jewish Supremacy from the Jordan River to the Mediterranean Sea: This Is Apartheid*. The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories. [http://www.btselem.org/publications/fulltext/202101\\_this\\_is\\_apartheid](http://www.btselem.org/publications/fulltext/202101_this_is_apartheid)

CENTER FOR CONSTITUTIONAL RIGHTS. (2016, August 25). *The Genocide of the Palestinian People: An International Law and Human Rights Perspective*. Center for Constitutional Rights. <https://ccrjustice.org/node/5962>

EGHBARIAH, R. (2023). The Ongoing Nakba: Toward a Legal Framework for Palestine. *N.Y.U. Review of Law & Social Change*, 48, 94–103.

GOLAŃSKA, D. (2022). Slow Urbicide: Accounting for the Shifting Temporalities of Political Violence in the West Bank. *Geoforum*, 132, 125–134. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2022.04.012>

HAWARI, Y. (2021, June 29). Defying Fragmentation and the Significance of Unity: A New Palestinian Uprising. *Al-Shabaka*. <https://al-shabaka.org/commentaries/defying-fragmentation-and-the-significance-of-unity-a-new-palestinian-uprising/>

MHAWISH, M. R. (2023, October 14). 'A Second Nakba': Echoes of 1948, as Israel Orders Palestinians to Leave. *Al Jazeera*. <https://www.aljazeera.com/news/2023/10/14/a-second-nakba-echoes-of-1948-as-israel-orders-palestinians-to-leave>

NABULSI, J. (2024). "To Stop the Earthquake": Palestine and the Settler Colonial Logic of Fragmentation. *Antipode*, 56(1), 187–205. <https://doi.org/10.1111/anti.12980>

SHAKIR, O. (2021). *A Threshold Crossed: Israeli Authorities and the Crimes of Apartheid and Persecution*. Human Rights Watch. <https://www.hrw.org/report/2021/04/27/threshold-crossed/israeli-authorities-and-crimes-apartheid-and-persecution>